

**LA CONFEDERACIÓN GENERAL DEL TRABAJO DE LA REPÚBLICA ARGENTINA, REGIONAL MORÓN, A TRAVÉS DE LA SECRETARÍA DE DERECHOS HUMANOS, hace propias las palabras de la directora ejecutiva de ONU MUJERES, Michelle Bachelet, en el DÍA INTERNACIONAL PARA LA ELIMINACIÓN DE LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER.**

Nada mejor que una mujer para traducir el sentimiento de postergación que el género viene sufriendo a lo largo de la historia de la humanidad.

El Movimiento Obrero Organizado viene acompañando e impulsando jornadas de concientización de esta problemática, inspirados en el protagonismo que en este sentido asumió oportunamente la abanderada de los humildes, Compañera Eva Duarte. Es ella, quien impuso el voto femenino en nuestro país, terminando así con años de postergación y silenciamiento de la voz de la mujer en la vida política de nuestro país, sin perjuicio de destacar que mujeres como Alicia Moró de Justo fueron férreas defensoras de los derechos de las mujeres en función del género.

La historia de esta nación tuvo sus protagonistas mujeres como Juana Azurduy, generala en la revolución que luchó codo a codo con otros próceres para la independencia de la corona española y fue negada por la historia oficial argentina conforme la dominio machista que la escribió.

Hoy, la presidenta Cristina Fernández también es un símbolo de reivindicación del rol protagónico de la mujer en nuestra nación.

En este derrotero histórico la C.G.T.R.A. quiere manifestar su compromiso de fomentar el cambio ideológico necesario para que la discriminación y la violencia contra la mujer sea erradicada de los lugares de trabajo como también de los hogares de los trabajadores, a través de la implementación de acciones directas que permitan la concientización para la erradicación de este flagelo. Dichas acciones también se traducen en una política activa que importe el repudio expreso de la violencia mediante el acoso sexual que muchas compañeras padecen en sus puestos de trabajo, entre otras acciones al respecto.

Desde la Secretaría de DDHH de la CGT - Reg. Morón, queremos hacer público nuestro compromiso de seguir luchando, junto a los organismos gubernamentales o no, hasta tanto esta situación se revierta definitivamente en nuestro país.

**Michelle Bachelet, directora ejecutiva de ONU-Mujeres, 23 de noviembre de 2011.**

Cuando era niña en, escuché muchas veces un dicho que era común en esa época: “quien te quiere te aporrea” que significa algo así como “quien te quiere te trata mal”. Esta frase — aceptada entonces sin muchos cuestionamientos — hoy a todas luces se ha convertido en lo que verdaderamente es: un silencio cómplice frente a la violación a los derechos humanos de las mujeres. En sociedades que avanzan decididamente hacia mayor igualdad, justicia y equidad, la violencia de género es una amenaza contra la democracia, la paz y la estabilidad de nuestros países.

Este 25 de noviembre conmemoramos el Día Internacional para Eliminar la Violencia contra la Mujer. En las últimas décadas hemos sido testigo de grandes avances: en la actualidad 125 países cuentan con leyes específicas que penalizan la violencia contra la mujer, algo inimaginable hace 20 años. (Argentina: Ley N° 26.485 de "Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la violencia contra las Mujeres, en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales")

Sin embargo, este 25 de noviembre nos encuentra una vez más lejos de nuestros objetivos de lograr que millones de mujeres vivan libres de discriminación y violencia.

Y aunque la igualdad entre mujeres y hombres está garantizada en las constituciones de 139 países y territorios, con demasiada frecuencia a las mujeres se les niega el acceso expedito a la justicia y a la protección contra los abusos. La pregunta entonces es ¿qué más podemos hacer para enfrentar este flagelo? Existe la información y los diagnósticos, pero escasea la inversión sostenida y constante y la voluntad política de algunos gobiernos. Es el momento para que los gobiernos de todo el mundo asuman su responsabilidad frente a la violencia contra sus ciudadanas y lo hagan con acciones concretas, transparentes y compromisos medibles.

Necesitamos de una postura de tolerancia cero ante la violencia, con la participación activa de socios poderosos para detener su propagación. Se requiere de liderazgo, leyes eficaces y una justicia inequívoca para enjuiciar a los culpables y poner fin a la impunidad.

Un papel fundamental tienen los hombres, los líderes, jueces, empresarios, esposos, compañeros, hijos, hermanos, amigos. Es a través de la educación, de campañas de sensibilización pública, de programas y políticas públicas que podremos enfrentar con eficacia esta realidad. No basta con el empoderamiento de las mujeres, su liderazgo y decisión. Hay una urgente necesidad de involucrar a todos para detener, prevenir, tratar y sancionar la violencia.

Al presente se está trabajando para cumplir con la promesa de la Carta de las Naciones Unidas sobre la igualdad de derechos de hombres y mujeres en muchos lugares desde los gobiernos, la sociedad civil, hombres y mujeres. No estamos solos.

La democracia, el futuro de nuestro países, el presente de nuestras familias, la convivencia de nuestros entornos, la educación de nuestras comunidades, nuestras economías y la paz del mundo se ven amenazadas cuando la violencia campea ante nuestros ojos, a vista y paciencia de todos nosotros, y como sociedad no estamos siendo capaces de dar una respuesta que salve la vida de las mujeres y sus hijos e hijas.

**Carlos Alberto Ferella**  
**Secretario de DDHH**  
**CGT- Reg. Morón**

**Julio Ponce**  
**Secretario General**  
**CGT - Reg. Morón**